

Capítulo 7: De los 50 años hacia el nuevo Proyecto Institucional

El quintoagésimo aniversario

El 5 de abril de 1981 la Acción Católica Argentina cumple sus cincuenta años de vida, en esa oportunidad los obispos argentinos escriben una carta pastoral por el aniversario. En ella recordaban:” La gravitación que la Acción Católica Argentina ha tenido en nuestra Iglesia y en nuestra Patria no necesita ser ponderada aquí. Pero es evidente que ella influyó decididamente en la promoción eclesial del laicado y en su responsabilidad para actuar en el corazón del mundo”.¹

Esta fiesta es vivida a lo largo del país con diversas acciones, entre la que se ha destacar la misa que el mismo 5 de abril, reunió a numerosos obispos, asesores y militantes en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires, en cuya homilía Mons. Manuel Moledo decía : *“Por todo esto no atino a otra cosa que dar gracias a Dios Nuestro Señor, a dar gracias a la Iglesia nuestra madre, a dar gracias a María Santísima, nuestra Estrella, Madre y Guía, porque todos ellos han existido y porque todos ustedes existen”*

Al día siguiente en el Centro Cultural General San Martín, de la ciudad de Buenos, se homenajeó a los militantes que cumplían 50 años con la Institución, entre ellos Gloria Fontecha y Francisco Borlenghi. En aquella oportunidad Alejandro Madero (padre) expresaba *“Los militantes de Acción Católica viven su gran pasión: servir a Cristo en su Iglesia, sufrir con ella, alegrarse con ella, gozar con ella. Nos apasiona anunciar el Evangelio porque en El se encuentra el poder capaz de hacer nuevas las cosas y las personas. Nos apasiona la Iglesia de Cristo, su misión evangelizadora, su mensaje de salvación y amor y nos apasiona de tal manera que con ella nos comprometemos con un compromiso tan serio y profundo que transforma nuestra vida: es un compromiso que asumimos por toda la vida. Y lo que más nos conmueve es su llamado: “no me eligieron ustedes, yo los escogí”.*

¹ Carta Pastoral del Episcopado Argentino con motivo del 50 Aniversario de la Acción Católica Argentina., 1981.



Entre el 1° y el 3 de mayo de 1981, se llevaron a cabo las XVI las Asambleas Federales que se celebraron en Rosario, bajo el lema: "Con la verdad de Cristo al servicio del hombre". Siendo designados para la conducción nacional de la Asociación: Carlos A. Sabatté, Presidente, acompañado por Coco González Prandi y Graciela G. de Pascual como Vicepresidentes 1° y 2°, respectivamente. En las Ramas fueron designados por el Episcopado, como lo indicaba el Estatuto de esa época, los Presidentes: Oscar Traversaro (AHAC); Vera H. de Tabanera (AMAC); Sonia Niveloni (AJAC); Javier Ezcurra (JAC); Horacio Romano (APAC); Alejandro Vaquer (secretario). Fue nombrado Asesor General Mon. Alfredo Espósito.



En el año 1981, a raíz de la inminente guerra con los hermanos chilenos, que detuviera la gestión mediadora del nuevo Pontífice, los Consejos Nacionales de Jóvenes organizaron una campaña de recolección de firmas entre jóvenes argentinos y chilenos que luego fueron presentados al Papa Juan Pablo II en el Vaticano. Esta movilización fue anticipando una actividad de comunicación y diálogo entre todas las diócesis y parroquias de la Argentina.

En 1982, ante la dolorosa situación provocada por la Guerra de Malvinas, nos visita en un viaje relámpago S.S. Juan Pablo II. El 11 de junio de 1982 el Santo Padre arribó a la Argentina, donde fue recibido por una multitud. "Vengo impulsado por el amor de Cristo", dijo al arribar al aeropuerto de Ezeiza. Era la primera vez que un Sucesor de San Pedro pisaba tierra argentina.

En 1984 las XVIII° Asambleas Federales se realizan en Santa Fe teniendo por lema: "*Unidos en la Iglesia, sirvamos al país*". La Junta Central quedó integrada por Carlos A. Sabatté, Presidente; Javier Ezcurra, Vicepresidente 1°, reemplazado luego por Rosa López de Cortelezzi que era Vicepresidenta 2°, tras su renuncia al trasladarse a vivir al sur del país. Jorge Rodríguez Aparicio es designado en lugar de ésta.

Por las Ramas: Carlos Tabanera (JAC); Adriana Carozzo (AJAC); Vera H. de Tabanera (AMAC); Osvaldo González Prandi (AHAC).

La preocupación por la unidad y la forma de expresarla concretamente en la vida y la estructura de la Institución, siguió siendo el tema central del trabajo de la Junta y la búsqueda de formas que permitieran el diálogo, el conocimiento mutuo, la superación de desconfianza y el trabajo en equipo.

Otra línea fundamental de este tiempo fue recuperar la actitud misionera, luego del periodo de crisis, seguido por "la primavera" de la Institución y su afianzamiento y promoción, que la llevó a una concentración de energías en el "hacia adentro", particularmente acentuado dada las condiciones sociales e históricas en que se dio el mismo; por tanto, se hacía necesario recuperar la

proyección misionera que caracterizó siempre a la Acción Católica juntamente con su formación.

Se presentó entonces aquella idea de "círculos y centros misioneros" como perspectiva que ayudara a ir más allá de las actividades ad-intra, responsablemente asumidas, para con igual entusiasmo y compromiso, dar respuestas a las necesidades de lo temporal propias de la vida laical.

Se recordaba en aquella época, que esta situación de "internismo" ponía en riesgo el objetivo mismo de la Institución, sobre todo teniendo en cuenta la transformación de la sociedad que avanzaba hacia un secularismo "militante" y que cada vez más excluía a Dios y al carácter trascendente de la vida humana.

Esto conllevaba el desafío de asumir la evangelización del ambiente, en forma personal y asociada; de aquella época es también la propuesta conocida como "Apostolado ambiental organizado" que renovaba las formas y posibilidades de trabajo ambiental, que había terminado con la crisis y cierre de los movimientos especializados de la Acción Católica a fines de la década anterior.

Surgía también en la Iglesia la idea de la "pastoral sectorial" como medio de superar la ruptura del diálogo entre la fe y la cultura.

En el año 1984, la Conferencia Episcopal Argentina convocó a la Comisión Nacional de la Prioridad Juventud a organizar un encuentro en el estadio de River Plate con motivo del Congreso Eucarístico Nacional.

En consonancia con todos estos desafíos planteados, surgen algunas acciones tendientes a revitalizar el compromiso apostólico. Desde lo formativo, tarea definida siempre como consustancial a la vida de la Acción Católica, se formuló la Estructura de Formación Integral. A lo largo del tiempo formó dirigentes católicos para la Iglesia y la sociedad civil, promoviendo a su vez la toma de conciencia del protagonismo personal que cada militante debe asumir para irradiar a Cristo.

Con el acompañamiento del Padre Juan Vázquez, se pensó en una estructura formativa que posibilitara una verdadera formación integral de sus militantes en un itinerario progresivo que acompañara a los miembros provisorios y oficializados, en las distintas etapas de su vida y en los diferentes aspectos de su crecimiento y maduración personal y grupal.

Surgió así, en primer lugar, y en las Ramas Juveniles, el COP. Cuadro de objetivos permanentes tendientes a perfilar los logros que debían alcanzarse en las diversas etapas y aspectos de la formación integral. Esta iniciativa se extendió luego a las otras Ramas, que en la Asamblea Nacional de 1985 facultaron a la Junta Central para la formulación definitiva de este marco, que se conoció con el nombre de ESTRUFORIN.

Cabe destacar que en esta época, se da un resurgimiento importante de la actividad de los campamentos en la Cabaña Pío XI ubicada en el lago



Mascardi, que había estado cerrada desde fines de la década del 60. Por iniciativa de la JAC masculina de la diócesis de San Martín, se reiniciaron en ese predio los campamentos de verano, reacondicionándose nuevamente la Cabaña, para su utilización.

Luego de permanecer cerrada durante casi quince años, un encuentro oportuno entre algunos jóvenes de San Martín con el padre Juan Vázquez pusieron en marcha la localización de este predio, con el cual se había perdido contacto; previa consulta al Nacional y aprovechando la luna de miel de un joven matrimonio, en aquel entonces ambos dirigentes de los Consejos de Jóvenes y de las Jóvenes de la diócesis mencionada, se fue en búsqueda del lugar con unas pocas referencias ,muy valiosas; y el deseo inmenso de reencontrar ese místico espacio del que tanto se había hablado años atrás. Los jóvenes de la JAC de San Martín, tenían previsto partir hacia el sur en enero de 1982, corría entonces diciembre de 1981 cuando alrededor del 27 de diciembre- festividad de San Juan- luego de recorrer el camino del Tronador, la sombra de una cruz proyectada por el vértice del techo a dos aguas y un viejo cartel, reveló desde el camino la presencia de este refugio de montaña, que comenzaría a revivir otras épocas y a enriquecerse con nuevas historias, hasta el presente.

En 1983 se realizó allí el primer campamento interdiocesano de dirigentes JAC, en el que participaron las diócesis de San Martín, Rosario, San Justo, San Juan y Buenos Aires.

En 1985 se realizó en la ciudad de Córdoba el memorable Encuentro Nacional de Juventud con la presencia del querido y recordado Cardenal Eduardo Pironio, donde las Ramas juveniles de la Acción Católica tuvieron destacada participación, tanto en su organización nacional como diocesana.

Adriana Carozzo, Presidenta de la AJAC de la época, recuerda " El Encuentro Nacional de Jóvenes fue en verdad el fruto maduro de 5 años de trabajo arduo en la Prioridad Pastoral Juventud que se efectuó por "sectores" para llegar al mundo rural, del trabajo, de la educación, del deporte, del mundo político, del arte y hasta el sector de marginados. Este último permitió desarrollar una Pastoral de "Viaje de Vuelta" con la muchachada iniciada en la droga.

Fueron, en su mayoría, experiencias nuevas. En la ACA ya habíamos iniciado un trabajo por sectores desde nuestras propias filas, sobre todo en materia de educación y en el ambiente rural, por lo que pudimos aportar toda nuestra experiencia.

Por ese entonces había asumido como uno de los responsables de la Prioridad Juventud nuestro vicepresidente JAC, Gustavo Mangisch, y se sumaron las dos Vicepresidentas nacionales, María Inés Nuñez y Sofía Alvarez, la que hizo un inestimable aporte a un sector que se configuró con posterioridad, que fue el vocacional. También Fernanda Sanjurjo (secretaria) fue un nexo permanente entre las mesas directivas de los Consejos JAC y la Comisión presidida por Mons. Jorge Casaretto. Tal era la vinculación y el servicio que ofrecimos que la propia Casa Nacional fue sede de esta prioridad durante los 5 años de intensa labor.

De este esfuerzo recuerdo lo asombroso que resultaba conjugar la multiplicidad de estilos, de metodologías y de criterios. Nos enriquecieron a todos como nunca lo hubiéramos imaginado y nuestros Consejos Diocesanos se fueron incorporando a los organismos diocesanos, aportando directivas concretas a sus bases que pudieron plasmar sus iniciativas en ricas experiencias locales. Así fue llegando Córdoba, con la culminación de la Prioridad. En unos fríos días de agosto reunió a miles de jóvenes en el estadio mundialista con varias subsedes de trabajo por sectores. Aún recuerdo algunos comentarios de Juan Alberto Badía, durante las jornadas, quien con lujo de detalles transmitió para todo el país en su programa definitivamente juvenil. TODO FUE UNA GRAN FIESTA: Fiesta de la Iglesia. Fiesta de la Argentina. Fiesta de la Juventud. Los que participaron coincidirán conmigo en afirmar que vivimos días gloriosos, sentíamos que era un solo palpitar el corazón de la Iglesia y el corazón de la Patria.”

En ese año también fue muy importante la participación de los militantes y dirigentes en el Congreso Pedagógico Nacional, convocado por el gobierno nacional como punto de partida y consulta de lo que más tarde convergería en la Ley Federal de Educación. El acontecimiento convocó y movilizó a docentes, padres y en especial a jóvenes que se sumaron al debate y la propuesta en las distintas instancias de participación que se abrieron en el país.

En 1987, el papa Juan Pablo II visita por segunda vez la Argentina y en este acontecimiento la Acción Católica está presente a través de sus cuadros dirigentes activos en la organización de tan memorables días y en la presencia multitudinaria de nuestros militantes en cada uno de los puntos que recorrió el Santo Padre. Resuena todavía el clamor de aquellos adultos y jóvenes que en Rosario aplaudieron al Papa cuando citaba entre los movimientos y asociaciones laicales a la acción Católica Argentina.

En el marco de esta visita pontificia se organizaba la primera Jornada Mundial de la Juventud, con la presencia del Papa Juan Pablo II. Los nuevos Consejos juveniles siguieron aportando dirigentes, siendo protagonistas de la organización de los mismos.

Adriana agrega” Y en seguida llegó la convocatoria del Santo Padre... La estructura ya estaba montada. Nadie quería abandonarla; sólo había que motorizarla hacia la organización de esta nueva propuesta: ¡abrir las puertas para recibir a la juventud creyente del mundo!!!

Dos años después, en 1987, estaba preparada la Jornada Mundial de la Juventud del día sábado, que presentaba un bloque argentino basado en el Martín Fierro, un bloque Latinoamericano presidido por la Madre de Guadalupe, Patrona del Continente Joven, acompañada por la histórica imagen de Luján, la Virgen Gaucha, y nuestros santos locales: Rosa de Lima, Francisco Solano, Martín de Porres entre otros. Y, finalmente, la participación.

La Jornada me dejó recuerdos imborrables como el momento en que el Papa tomó un mate amargo como símbolo de los sinsabores de la vida..., ¡Cómo contar lo que sentimos! ¡Oramos en nuestras calles céntricas rodeados de la juventud del mundo, presididos por “Pedro”!!



La Vigilia de Oración fue un adentrarnos,- junto con la noche-, en nuestro espacio interior nos movió al arrepentimiento, a la reconciliación y al reencuentro. El Padre Mamerto Menapace, quien nos acompañó buena parte de la noche, logró captar la atención de tantos jóvenes que habían destinado esos días para el encuentro. ...También incorporamos tantas reflexiones con las que de una u otra manera nos había iluminado nuestro siempre cercano Cardenal Eduardo Pironio y, casi sin percibirlo, fue amaneciendo y comenzaron los preparativos de la misa de Ramos: la recuerdo apoteótica, a tal punto que cada nuevo domingo de Ramos rememoro la figura de Juan Pablo II avanzando entre palmas y cantos hacia el gran altar ubicado en el Obelisco. Todos escuchábamos con atención sus palabras; tuve la dicha de comulgar con él y guardo celosamente la foto del recuerdo.

Poco después, a la hora de la evaluación en nuestra sede, coincidía con la apreciación de nuestro Asesor Nacional, Mons. Raúl Trotz, quien nos decía: “da la sensación que entre Dios y él pasa algo muy íntimo y personal”.

En agosto de 1987, se celebran las Asambleas Federales en la ciudad de Mendoza, y la Junta Central queda conformada por Marcelo Zapiola, Presidente; Vcepresidentes 1º y 2º, Jorge Rodríguez Aparicio y María Inés Nuñez de Wolf, respectivamente. Secretaria, Rosa L. de Cortelezzi. Por las Ramas: Susana Galeazzi (AMAC); Isabel Livoti (AJAC); Carlos Tabanera (JAC); Elfo Morales (AHAC); Roberto Martirene (APAC); Tesorero, Juan Carlos Ureta.

Mons. José Erro y el padre Horacio Benites Astoul son los asesores generales.

En línea con los pasos que viene dando la Junta se consolida el trabajo en la unidad y nacen o se consolidan equipos dependientes de ésta, como Rurales o Medios de comunicación. De este último, nace la publicación “ACA, gente de hoy” y numerosas declaraciones acerca de la realidad argentina de la época.

En 1989 se realiza la Jornada por la Vida promovida por la Junta de la Arquidiócesis de Santa Fe, como así de proyección hacia las distintas problemáticas surgidas de un país que se consolidaba, no sin dificultades, en la democracia.

Fue un trienio también rico en la experiencia de comunión vivida en diversos organismos eclesiales y en el diálogo interreligioso y ecuménico. Cabe destacar el trabajo realizado para lo que serían años después las “Líneas Pastorales para la Nueva evangelización” propuestas por el Episcopado Argentino.

La Acción Católica Argentina gestaba así un nuevo paso en su historia, que venía madurándose desde adentro bajo el impulso del Espíritu Santo, las directivas del Santo Padre y de los Obispos que la llevarían a formular su Nuevo Proyecto Institucional.

En 1988, pertenecían a la Acción Católica 27.000 militantes oficializados en jóvenes y adultos; 17 aspirantes y prejuveniles varones y mujeres, 4500 provisorios y 4500 miembros de Grupos de Evangelización MAC. Un total de 50.000 miembros

Juan Pablo II junto a la Acción Católica

Vale la pena tal vez hacer un alto en el camino, a esta altura de nuestra historia Institucional para mencionar especialmente a Juan Pablo II y la Acción Católica.

Juan Pablo II, llegó luego del fallecimiento repentino de Juan Pablo I, desde Polonia. El Papa polaco tuvo al principio un trato tal vez más alejado que el que estábamos acostumbrados desde los años de nuestra fundación como Institución presente en la Iglesia universal, pero poco a poco su entusiasmo en la acción del laicado puso en marcha una corriente de enseñanzas vitalizadoras de nuestro ser y de nuestro hacer en la vida eclesial y en la vida temporal que ha de caracterizar el apostolado seglar.

A lo largo de sus veinticinco años de pontificado, fueron cerca de 100 sus mensajes y alocuciones específicas sobre qué espera la Iglesia de nuestra Institución y como ha de caracterizarse la vida y pertenencia del militante de la Acción Católica.

Un conocimiento profundo de nuestra identidad y de la razón de ser de nuestra presencia en el tejido eclesial del presente, lo llevó a afirmar con contundencia que la Acción Católica pertenece a la Iglesia y que es un don particular suscitado por el Espíritu Santo para la vida de la misma Iglesia.

Confirmando con la beatificación y canonización de un gran número de militantes de la Acción Católica en España, Italia, México, y la apertura de dos causas argentinas, su convicción acerca de los frutos que nuestra vocación y misión han dado para la Iglesia.



LINEA DEL TIEMPO

- 1981: El Gral. Videla es reemplazado por Roberto Viola. Antes de la asunción de éste como nuevo Presidente, se efectúa una devaluación del 10 %. El gobierno sigue a los tumbos; Viola es reemplazado por Galtieri.
- 1982: Una enorme manifestación organizada por la CGT con la consigna *Paz, pan y trabajo* es encabezada por Saúl Ubaldini y realizada en Plaza de Mayo. El 2 de abril tropas argentinas desembarcan en las Islas Malvinas; en junio se rinden las tropas argentinas. Se convoca a elecciones.
- 1983: El gobierno dicta un Acta Institucional que da a los desaparecidos por muertos y remitiendo los “excesos” cometidos al “*juicio de Dios*”. La medida levanta airadas reacciones en el país y en el exterior. Las elecciones dan el triunfo al candidato del radicalismo Raúl Alfonsín, que obtiene el 52 por ciento de los votos, y asume el 10 de diciembre.
- 1984: Comienza la plena vigencia de la democracia. Se anuncia la unificación de la CGT, bajo la conducción de Saúl Ubaldini; la deuda externa asciende a los 45.000 millones de dólares. El gobierno crea el Plan Alimentario Nacional que proveerá de alimentos a la población cadenciada. Se pone fin al conflicto con Chile por el canal de Beagle.
- 1985: Se lanza el Plan Austral, que prevé congelar las tarifas, precios, salarios regular las tasas de interés y no emitir moneda sin respaldo. Se implementa un cambio de moneda, el Austral, que equivale a 10.000 pesos argentinos y que tiene paridad con el dólar. En abril comienza el juicio a los ex comandantes militares.
- 1986: Los efectos del Plan Austral se van deteriorando lentamente; Alfonsín lanza la iniciativa de una reforma constitucional para establecer un régimen menos presidencialista y el traslado de la Capital Federal a la ciudad de Viedma. La Cámara de Diputados aprueba una ley de divorcio y la Iglesia Católica presiona ante el Senado para que no se complete su sanción.
- 1987: Los graves sucesos militares de Semana Santa al mando del Teniente Coronel Aldo Rico son los principales hechos del año.
- 1988: Siguen los planteos militares y hay algunos levantamientos. En la interna del justicialismo, Carlos Menem vence a Antonio Cafiero. La

candidatura presidencial de Menem no deja de causar inquietud entre los empresarios. El Plan Austral se va desinflando notoriamente.

- 1989: Militantes del Movimiento Todos por la Patria, dirigidos por Enrique Gorriarán Merlo, copan el Regimiento 3 de La Tablada. Fuerzas del Ejército retoman el control de la unidad tras un duro enfrentamiento en el que mueren siete militares, un sargento de la Policía y 28 guerrilleros. Queda involucrado el capuchino Antonio Puijané. En las elecciones de mayo Menem se impone con el 47% de los votos. Se adelanta la entrega del poder dado los saqueos y disturbios sociales.
-

Testimonio

Carlos “el Negro” Sabatte

Hacer una semblanza del Negro Sabatté, me produce una gran alegría. Me siento amigo de él, y justamente, esa relación hace que pueda volcar con toda la subjetividad posible mis sentimientos.

Conocí al Negro hace treinta y cinco años en una Asamblea en Embalse, y desde allí, compartimos muchos momentos, en la Acción Católica y con nuestras respectivas familias.

Quisiera detenerme algunos momentos para destacar algunos rasgos de la personalidad del Negro: es una persona íntegra, cabal, directo, sin rodeos, con un gran sentido de la justicia.

Buen padre y esposo, hicieron con Margot una estupenda familia, hoy plagada de nietos que los rejuvenecen y los alegran, y les dan nuevo sentido a sus vidas.

Hay un aspecto de la vida del Negro que me gustaría poner de relieve, y es que está referido a su profesión: es arquitecto y desde hace mucho años que la ejerce, y muy bien por cierto, y en la actualidad, sigue trabajando con las mismas ganas con las que empezó. Tal vez cometo una indiscreción, pero cercano ya a cumplir los ochenta años, sigue desarrollando una actividad que pone de manifiesto su juventud espiritual, no sólo como profesional, sino en los momentos en que hace gimnasia o juega al tenis.

Un ejemplo perfecto de que lo que importa es como se vive la vida y no, la edad cronológica que se tiene.

En lo que tiene que ver con su vida en la Acción Católica, el Negro tiene una gran condición, y ésta es su total disponibilidad para servir a la Iglesia y a la Institución.

Vivió su vocación en la Universidad; fue dirigente diocesano – sirvió en diferentes cargos -, fue convocado para trabajar en el nivel nacional, y siempre lo hizo con la misma entrega y generosidad.

Fue Presidente del entonces Consejo Nacional de Hombres, donde tuve el gusto de acompañarlo como vocal, y a veces, en situaciones no del todo gratas, pero siempre superadas en caridad y justicia.



Ocupó por tres veces la Presidencia nacional de la Acción Católica; en dos oportunidades en lo que se conoció como Junta Central, y una vez, en el Consejo Nacional.

La Institución lo conoció como un Presidente servidor, entregado y disponible. Cuando se termine de escribir, no este libro, sino la historia de la Iglesia en la Argentina, y especialmente, de su laicado, el nombre de Carlos Alberto Sabatté deberá tener un recuadro destacado.

Fiel a su vocación laical, defiende con fuerza esa dignidad y el derecho a ocupar lugares no siempre reconocidos, y ámbitos no siempre abiertos.

En el Departamento de Laicos donde la vida ahora nos encuentra juntos, siempre es la voz que clama por el reconocimiento de la vocación laical, tantas veces escrita, tantas veces huérfana de acompañamiento y apoyos reales y concretos.

Esta es una breve semblanza, como podrán ver, cargada de un gran afecto. Esto no quiere decir que el Negro no tenga defectos, claro que sí los tiene, como cada uno de nosotros, pero a los amigos se los quiere así como son, y este no es el lugar para manifestarlos. Bastante tiene él para superarlos.

Bromas aparte, esto pretendió ser un rápido recorrido por una vida de un hombre cabal, cristiano íntegro, que camina, como muchos de nosotros tratando de que la Iglesia que peregrina en la Argentina sea verdaderamente la Iglesia del Concilio Vaticano II, y casa y escuela de comunión.

Dos palabras que pretenden definir esta personalidad: Carlos Alberto Sabatté
(a) El Negro: CABALLERO CRISTIANO.

Coco González Prandi